



In memoriam Dr. Robert Bruce Salter (1924-2010)

El profesor Robert Bruce Salter fue sin lugar a dudas uno de los más brillantes maestros y cirujanos ortopedistas no solo de la escuela canadiense, sino de la ortopedia universal.

El Dr. R. B. Salter nació el 15 de diciembre de 1924 en Stratford, Ontario, Canadá. Realizó sus estudios de medicina en la facultad respectiva de la Universidad de Toronto, obteniendo su grado en 1947.

Recién graduado, decidió participar en una misión humanitaria en la provincia canadiense de Newfoundland donde permaneció dos años. Regresó a la Universidad de Toronto a iniciar su especialidad en ortopedia, siendo sus principales mentores y maestros el Dr. William Mustard y el profesor R. I. Harris.

Terminada su residencia en ortopedia y gracias a una beca bien ganada y merecida, viajó con su esposa Robina a Inglaterra, específicamente a Londres, y allí comenzó su entrenamiento en investigación en ortopedia en el famoso *London Hospital* en cuyo personal estaban famosos y renombrados ortopedistas de la talla de Sir Reginald Watson-Jones y Sir Osmond Clark. Allí permaneció dos años, al cabo de los cuales regresó a Toronto vinculándose al personal del *Hospital for Sick Children*, el cual siempre ha sido el mejor y más reconocido hospital pediátrico de Canadá.

Tres años más tarde fue nombrado jefe de la división de ortopedia del mismo hospital y permaneció vinculado a él en forma ininterrumpida durante 50 años ocupando diferentes

cargos, entre los cuales cabe destacar: cirujano en jefe, jefe de la división de ortopedia y jefe de la división de cirugía ortopédica de la Universidad de Toronto. Y fue precisamente en este hospital donde desarrolló su extraordinaria labor como ortopedista insigne, como maestro insuperable y como investigador reconocido mundialmente.

Quizás su primer trabajo fue el que realizó con su maestro y mentor, el Dr. R. I. Harris, sobre las lesiones de la placa de crecimiento en los niños y que dio origen a la clasificación que aún sigue vigente.

Vino a continuación su dedicación al estudio profundo e integral de la luxación congénita de la cadera y su tratamiento, dando como resultado la publicación de varios artículos sobre dicho tema y al diseño y desarrollo de la “osteotomía del hueso innominado”, conocida desde entonces como la “osteotomía de Salter”, con excelentes resultados (1957). Años más tarde se utilizó esta técnica también para el tratamiento de la enfermedad de Perthes.

En el servicio de ortopedia de este hospital estuvo siempre acompañado por excelentes ortopedistas como John Hall, Walter Bobechko, Mercer Rang, Donald Gibson, entre otros.

Aproximadamente en 1966 inició su investigación en animales de laboratorio utilizando conejos sobre la acción del movimiento continuo pasivo en el tratamiento y recuperación de las lesiones articulares de las extremidades, especialmente del miembro inferior. Junto con el personal de ingeniería

biomédica del Instituto de Investigación del *Hospital for Sick Children* desarrolló un aparato para llevar a la práctica este concepto sobre el movimiento pasivo continuo que es utilizado universalmente.

Fue casualmente en este momento cuando yo tuve la fortuna de haber sido aceptado como *clinical research fellow* de su servicio y así pude conocerlo y apreciarlo como ser humano, como maestro insuperable, como investigador, pude recibir sus valiosas y maravillosas enseñanzas y pude formar parte del equipo que estaba desarrollando este proyecto. Allí permanecí dos años, de 1967 a 1969, y esa experiencia fue quizás una de las más valiosas de mis estudios de posgrado. Durante este tiempo tuve también la fortuna de tener como compañeros de residencia a ortopedistas de gran calidad humana y excelente formación como Mercer Rang, Noris Carrol, Allan Gross, John Kostwick y Joseph Shasker que han brillado a nivel mundial por su conocimientos, investigaciones y enseñanzas, siguiendo fielmente el ejemplo insuperable del maestro Salter.

Como consecuencia de su gran reputación a nivel universal como insigne ortopedista, como investigador de primer orden y como maestro, fue profesor invitado de 170 universidades en 40 países diferentes y en todas esas ocasiones fue el conferencista estrella. Nosotros lo tuvimos como invitado especial en nuestro congreso de la SCCOT en dos ocasiones: la primera en 1969 en Paipa y la segunda años más tarde en Barranquilla.

Fue maestro, mentor y ejemplo de muchos estudiantes de pregrado, de residentes de ortopedia, de *fellows* de la especialidad y de otros tantos ortopedistas visitantes de su renombrado servicio de ortopedia en el *Hospital for Sick Children* de Toronto.

Entre sus varias publicaciones merece especial mención su libro *Disorders and injuries of the musculoskeletal system* (1970), del cual ya se han editado varias ediciones y sigue siendo un texto de obligada consulta a nivel universal.

A lo largo de su carrera publicó más de 200 artículos, relacionados con sus trabajos y sus investigaciones, en las principales revistas de ortopedia.

En el transcurso de su extraordinaria labor como maestro, como investigador y como ortopedista recibió innumerables honores y reconocimientos siendo quizás los principales:

- *Fellow* honorario del *College of Surgery* de diferentes países de habla inglesa
- Grados honorarios de 5 universidades incluyendo el de su alma máter, la Universidad de Toronto
- Medalla al mérito del *Royal College of Surgery*, 1960
- Premio internacional Gardiner por ciencia médica, 1969
- Premio Lawrence Chute por su excelencia como profesor de pregrado de la Universidad de Toronto, 1971
- Premio Nicolas Andry, 1974
- Premio canadiense por investigación médica, 1987
- Premio internacional Arthur Hueme de la Sociedad Norteamericana de Ortopedia Pediátrica, 1992
- Premio Ross de la Sociedad Canadiense de Pediatría, 1992

Su último cargo fue el de director de proyectos de investigación del Instituto de Investigación del *Hospital for Sick Children* de Toronto.

Finalmente, una breve enfermedad acabó con la vida de una de las glorias de la ortopedia canadiense y universal y uno de los maestros que más he querido, respetado y apreciado. Murió en su residencia de Toronto el 10 de mayo de 2010. Fue el partir de un líder, maestro formidable y científico extraordinario de la ortopedia universal. Con su muerte dejó un vacío inmenso pero además un gran ejemplo, gratuitos recuerdos y enseñanzas sabias, profundas y definitivamente perdurables.

El profesor Robert Bruce Salter con su vida y su trabajo aseguró un lugar de privilegio en la ortopedia canadiense y universal. Sus enseñanzas y el fruto de sus trabajos serán eternamente apreciados y valorados por todos aquellos que tuvimos la fortuna de estar cerca de él y por todos los ortopedistas en general; y la humanidad entera estará siempre agradecida por haberle devuelto la función del sistema musculoesquelético a muchos de sus pacientes y el haber contribuido al alivio de muchos más.

Paz en su tumba.

Dr. José J. Bernal
Cirujano ortopedista
Universidad del Quindío